

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranza ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las setas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 80

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTO.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.



LOS OBISPOS.

La revolucion, desatando todas las lenguas, ha hecho de España una segunda torre de Babel, donde el lenguaje saturado de los miasmas de los lodazales políticos, se ha convertido en una especie de gerga obscena, digna de las plazuelas.

El aire de la libertad, introduciéndose en todas las bocas, ha transformado la palabra en una especie de rugido animal, escapado de una caverna; y progresista hay que se podría hacer entender del elefante Pizarro si le viérais empeñado en controversias sobre Dios ó sobre la religion; así como hay cimbridos cuyos gruñidos en materias teológicas se harian entender del cerdo de San Anton.

En este espantoso desconcierto de voces y de aullidos, escapados del vientre repleto de la libertad; en que la palabra se ha transformado en bufido ó en rebuzno, en grito aguardentoso ó en bramido feroz, todos, por desgracia, hemos tomado alguna parte: los unos con buena intencion, los otros con mala: los unos siguiendo el bello ideal de la justicia, y los otros el camino de Fornos; pero la verdad es que todos hemos claudicado.

Suñer y Diaz Quintero han discurrido con las palmas de los piés sobre Dios: Garcia Ruiz vomitó la idea de la *monserga*: el general Serrano, hombre de *raza*, como él se apellida, (aunque no sabia yo que en la humanidad habia estas *ganaderías*) ha recorrido con su elocuencia de cuartel todas las escalas de los dicterios, empezando por llamar groseros á los republicanos y concluyendo por calificar de estúpidos y de insensatos á los murmullos: de la lengua de Sagasta nada hay que decir, porque siendo un depósito de bilis, claro es que todo lo que escupe es vinagre: al general Nouvilas le hemos oido decir que las oficinas de correos parecen *ladroneras*: á Orense se le escapó lo del coronamien-

to del edificio revolucionario con *un muñeco extranjero*; á Figuerola la palabra *ladronas*, y por fin, RIGOLETO tiene cuatro causas, prueba de que, con razon ó sin ella, tambien se le ha escapado la burra.

Pues bien, en medio de este desconcierto de voces disonantes, de rugidos febriles, de blasfemias atroces, de gritos de cuartel y de chistes de lupanar, en medio de esta tempestad impudente de la palabra, movida por los vientos desencadenados de la libertad, acaba de resonar en el Senado la voz de tres obispos ilustres, honra de la prelaquia española, y, lo decimos poseidos de alegría, hemos presenciado uno de esos espectáculos que parece que refrescan el alma.

Permitan nuestros lectores que tratemos hoy este asunto con la seriedad debida á su alta majestad.

El ejercicio del derecho parlamentario por parte de los tres insignes prelados, á quienes los votos del partido carlista han investido con la dignidad de senadores, ha sido en Madrid, y lo será en España entera, un gran suceso.

Por espacio de cuatro dias consecutivos han ocupado la tribuna profana, dejando la mitra y el roquete por la toga del legislador; y en esos cuatro dias los hemos visto con admiracion y orgullo, con orgullo sí, porque son españoles, elevarse sobre todas las miserias revolucionarias, desempeñando con gloria y provecho su apostólico magisterio, demostrando las excelencias de su alta magistratura, y, como doctores de la verdad, cuyo sacerdocio les ha sido confiado por Dios, distribuyendo los beneficios de sus edificantes lecciones.

¡Oh! no es posible borrar del corazon el efecto producido por aquellas tres figuras venerables!

Solo el corazon de un ateo, solo un corazon seco, carcomido, muerto; solo un espíritu arrugado y podrido por el veneno del vicio; solo una inteligencia envilecida por la vanidad, solo un instinto perverso, capaz de diferenciarse del de

las bestias en la facultad de negar, puede haber presenciado la discusion de los obispos sin enternecerse, sin sentirse abrumado por una emocion sublime de caridad y de benevolencia.

Ni una sola protesta, ni un murmullo de desagrado, ni una sola muestra de desafeccion han arrancado del numeroso auditorio que llenaba el augusto recinto de la ley.

Han tratado de todo: han discurrido extensamente por el vasto campo de las ciencias morales y políticas, de la historia, de los cánones, de las leyes, de la teología, de la disciplina eclesiástica: han agotado todas las galas de la erudicion y de la elocuencia: han espigado toda la mies de la retórica y de la elocucion: han levantado el sudario que cubre á los Concordatos y á los tratados internacionales: han resucitado las grandes enseñanzas de los padres de la Iglesia y de los famosos tratadistas españoles: se han elevado á la altura de Suarez, de Melchor Cano, del Tostado y de Cabrera: han removido todos los escombros que actualmente interceptan la vida del místico jardin de la Iglesia; y ¡oh prodigio de la virtud y de la sabiduria! todo esto se ha hecho sin que la ronca voz de la revolucion se haya atrevido á fulminar una amenaza, sintiéndose subyugada por la fuerza de la razon y por la majestad de la justicia.

El pueblo sensato acudia en tropel al Senado diciendo:

«Hoy hablan los obispos; vamos á oír á los obispos; vamos á escuchar á nuestros padres;» y el que escribe estas líneas dejando una tarde la tribuna de periodistas se fué á la pública á mezclarse con el pueblo para oír sus juicios, y con lágrimas en los ojos escuchó mas de una vez: «El obispo tiene razon.» «Hé ahí un sabio.» «Hé ahí un noble varon.» «Eso es hablar: eso es pensar: eso es sentir: esa es la verdad: esa es la justicia. Bendiga Dios al obispo.»

¡Oh! perdonad si trascibo aquí unos recuerdos que me serán gratos toda la vida.

El prelado de Cuenca, lumbrera del Concilio

Vaticano, y verdadero pozo de ciencia, como se dice vulgarmente, recorrió todas las escalas de los conocimientos humanos, con la sencillez de un apóstol, con la ingenuidad de un hombre de buena voluntad, con el candor seráfico de un hombre que reviste su grandeza de un carácter familiar lleno de encantos. Hé aquí su manera de argumentar:

—«Se ha violado el Concordato. Esto no es justo. El clero depende de la jefatura espiritual del Papa. ¿Quereis reformar la Iglesia? ¿Quereis reformar la disciplina? ¿Quereis la libertad de cultos? Pues tratad con nuestro jefe espiritual. Lo que el Santo Padre acuerde con vosotros, será respetado por el clero.»

El obispo de Urgel, anciano venerable, lleno del fuego de un profeta y de la caridad de un ángel del desierto, cándido, sincero, dotado de una riqueza de sentimientos propiamente inefables, se expresaba así:

«Se han suprimido las congregaciones piadosas, las de San Vicente de Paul, que suavizaban en secreto los infortunios del alma, las de la Compañía de Jesús, que encendían el radiante faro de las inteligencias, las de ciertos institutos de mujeres, dedicadas á la enseñanza de las hijas de familia y á la curacion de los enfermos en los hospitales. ¿Con qué se reemplaza esto? Se multiplican los garitos y los lupanares: se ensancha la órbita del vicio. Leo en la Constitucion, que todos los españoles pueden asociarse para fines lícitos. ¿No son lícitas las Conferencias de San Vicente? No es lícito el fin de la Compañía de Jesús?— Pues pareciendo lícito hasta el vicio casi, ¿cómo es que no ha de poder serlo la virtud?»

El obispo de Jaen, el ilustre Sr. Monescillo, decano de los periodistas doctos, insaciable publicista, cuya frase es tierna como una balada, cuya palabra fluye de sus labios dulce como la miel de un panal, sentenciosa como la de Isaías y melancólica como la del profeta que lloró el fin de Jerusalem, se expresó de esta manera:

«Se dice que la moral y la justicia son inmutables y no están subordinadas á ninguna idea política. Así lo entiendo yo. Pero si esto es así, ¿puede decirse al clero ni á nadie, á quien se le debe por conceptos legítimos: «Si no juras no te pago?» ¿Es lícito que el deudor pueda decir al acreedor una cosa semejante? Yo no pido para mí: pido para el clero. Yo tuve que salir de mi diócesi, porque ya me faltaron los recursos para vivir, y busqué en mi pueblo natal los restos de la fortuna de mi familia. Con ellos, con el peculio de una hermana que se desprendió de sus bienes generosamente pude volver á apacantar mi rebaño; y en Roma viví de limosna, de limosna que no pedí, porque yo no sé humillar á mí patria; pero que recibí, porque el recibir la limosna no me humilla. Por lo demás, yo quiero, como vosotros, la libertad; pero la libertad de la honra, la de la justicia, la del decoro.»

No podemos continuar: nos lo impiden las estrechas dimensiones de estas columnas y la emocion que embarga nuestro ánimo.

Loor, loor eterno á los nobles, á los elocuentes, á los insignes prelados que á tan elevada altura se han colocado en defensa de los fueros de la justicia y de la verdad.

Loor á la gran comunión católica que los ha conferido la dignidad senatorial, haciéndolos beneméritos de la patria.

¡Ojalá que todos pudiéramos seguir su ejemplo, y ya que no igualarnos con ellos en virtudes, participar del bello don de su sabiduría!

NUEVO DICCIONARIO

Progresístico, macarrónico, geográfico, histórico, zoológico, político y presupuestivo de la moderna conversacion y lectura, dedicado á la Tertulia de la calle de Carretas.

P

PALIZA.—Lo que se sirve á la puerta de un café ó dentro de un teatro, ó á la entrada de un casino, ó en una redaccion de periódico, ó en medio de la calle; y sin embargo todo el mundo lo vé, lo sabe ó lo siente... en sus espaldas, ménos la autoridad que vela sin descanso por la tranquilidad de los ciudadanos.

PARTIDA.—Véase el mito de Moreno Benitez, ó la *ilusion* federal del periódico *La Iberia*.

PATRIMONIO.—Una cosa que antes fué de la corona y despues ha coronado á muchos.

PATRIOTISMO.—Cualidad progresista radical por la que Sagasta es Ministro de la Gobernacion; Ruiz Zorrilla fomentador del hambre de las escuelas, y Martos repartidor de cruces y calvarios.

PERIODISTA.—El que goza de un precioso derecho individual sin otra limitacion que el Saladero, el destierro y la tranca, si es de oposicion, ó un alto empleo y otras frioleras si es ministerial.

PIELTAIN.—General que despues de muerto en su última batalla... electoral, resucitó porque así plugo á la divina Providencia de... un juez y no supremo.

POLICIA.—¡Ooooh!! Es una gran cosa en estos tiempos. Vela por nosotros como los sepultureros por los muertos. No se le escapa nada y su fama se estiende hasta el otro mundo, donde pregonan y ensalzan sus méritos Prim, Azcárraga y otros mortales que se fueron por su influencia.

POLITICA.—Es un juego en el que siempre pierden los más, ya se llamen electores, contribuyentes ó ciudadanos; y siempre ganan los ménos, ya sean diputados, ministros ó gobernantes. En este juego no valen trampas, apostasias, ni empréstitos.

PORRA.—Institucion progresista de existencia sobrenatural, que barre el camino por donde pasa el carro de la... libertad. Sus proezas anonadan el valor, la entereza y la actividad de cualquier gobernador, sea del color que quiera, pues lo mismo dá *moreno* que *rojo*.

PRESIDENTE.—Autoridad que abusa de la campanilla para contentar á los señores que le han nombrado. El que tiene actualmente el Congreso es el mejor ejemplar de caimanes que se conoce.

PRESUPUESTOS.—Bejigas con que nada sin ahogarse cualquier ministro de Hacienda. Como este se encuentra siempre con el agua al cuello, las pide con mucha necesidad y no le importa se las den por autorizacion. Pronto verá un ejemplo el pais contribuyente.

PRINCIPIOS.—Medidas de gobierno que esplanan con frecuencia los hombres jóvenes y viejos de la actual situacion en el café de *Fornos*, en la fonda de los *Dos cisnes*, en el palacio de la Regencia, en el de D. Amadeo ó en otras casas particulares, al son del progreso, la libertad, el ejército ó la dinastía.

PROGRESISTA.—Tipo ráncio de liberal doc-

trinario, y diablo predicador de moralidad. Nombre de una *tertulia ecuménica* que define, discute, otorga credenciales y se elogia así misma.

PRONUNCIAMIENTO.—Lo que ha hecho cualquier general involuntariamente y por amor propio, en bien de su libertad ó de sus entorchados.

PUDOR.—Planta rara casi desconocida en política y en la *España con honra*.

PUNTE.—Por donde se pasa un rio y se calza uno el poder Provisional, el Ejecutivo, la Regencia y el primer poder constitucional dinástico de D. Amadeo.

PUNTOS.—Lo que pesa sobre la salud quebrantada de Zorrilla, hasta el caso de que los vé *negros*, siendo tan claros que despiden chispas.

LOS LÁZAROS.

LETRILLA.

Si veis que las votaciones nunca la justicia llevan, y que las actas se aprueban sin más averiguaciones que decir: es un mamón, consecuente liberal, exclamad: qué comision tan chusca y tan imparcial!

Si en Valls varios progresistas haciendo los tiros moda, llevando á su frente á Escoda, atizan á los carlistas que reducen á prision con el trabuco y puñal y aprueban esta eleccion, exclamad: qué comision tan chusca y tan liberal!

Tres votos de mayoría solo Toledo alcanzó, donde hubo pueblo que dió mas votos que hombres habia: á lo cual llama eleccion esta gente liberal: ¡salero! y qué comision tan chusca y tan imparcial.

En Mora un juez no servil, sin disgustos ni alborotos, nos prueba que tres mil votos valen mas que cuatro mil: y las Cortes la razon le dan al juez liberal, ¡qué Cortes! ¡qué comision! qué gente tan imparcial!

En Bastan cambian la S por la Z los carlistas, y dicen los progresistas, ya no es diputado ese; buenas leyes hará el tal con un vicio en la eleccion! señores qué comision tan chusca y tan imparcial.

En Tudela se apropió el triunfo un señor ya cano, diputado tudelano, casi lo mismo que yo: mas es liberal y á eso debe el triunfo electoral. ¡Quién duda que este Congreso es un Congreso imparcial!

Sin que nadie le socorra Pieltain la Latina pierde, pero al ver la cosa verde, fué á votar allí la *Porra*;

y con trabuco y puñal
pone fin á la eleccion:
¿estará la comision
en esta tan imparcial?

¡Qué comision! Ya no queda
un lázaro por el suelo:
bien se han portado Merelo,
Nuñez de Arce y Albareda.
La tranca las Córtes hizo,
ya el Gobierno no se atranca:
ya salió del pasadizo:
ya es el pueblo... fronterizo:
¡Pueblo, que viva la tranca!

FISONOSUYA DE LAS CÔRTE.

SESION DEL 4 DE MAYO.—Los diputados de la mayoría se quejan de que el *Extracto de las Sesiones* es malo, sin caer en que peores son sus discursos. Es claro, el *Extracto* reproduce lo que ellos dicen. ¿Qué tales serán sus engendros, cuando á ellos les parecen malos?

Puestas á discusion las actas de Bribiesca, por mas que los señores Ortiz de Zárate y Vinader prueban las ilegalidades y abusos que se cometieron, la mayoría se las traga y resucita al *Lázaro* núm. 31.

Despues se entró en las de Celanova, donde el señor Rojo Arias ha hecho el papel de héroe.

Este buen señor, aun cuando dicen que está muy ocupado, porque lo está disecando *Severini*, se presentó á abogar, *pro domo sua*, ó sea *pro presupto suo*.

Al fin salió diputado y gobernador; dos prebendas.

En el Senado la misma tarde combatió el general Nouvilas las actas de Lérida, poniendo como chupa de dómene al gobierno y al capitán general de Cataluña, al que llamó bajá con su guardia turca.

Serrano se levantó para tartamudear, y como el público se ríese de su desdichada conversacion, calificó sus murmullos de estúpidos é insensatos. El público se calló al ver que el chiste procedía de un sábio.

El obispo de Cuenca con una elocuencia, una sencillez, una verdad y una correccion de estilo admirables, probó al gobierno con el Concordato y la Constitucion en la mano, que habia infringido uno y otra en muchos de sus artículos, por lo que pedia satisfaccion y reparacion para el clero y para el Papa.

El simpático Martos se levantó haciendo ostentacion de su importancia, y despues de hablar una hora sin decir mas sino que el obispo sabia mucho, nos contó por centésima vez que el clero conspiraba. ¡Si será macho el talento de Martos! ¿Conque el clero conspira? Pues hombre, debia darles á ustedes las gracias porque han infringido todos los artículos del Concordato y la Constitucion que á él se refieren.

SESION DEL 5 DE MAYO.—Aprobada el acta de Celanova y proclamado diputado el Sr. Rojo Arias, se observó que Albareda no habló en esta discusion. ¿Qué sería esto?

El acta de Mora, por donde el Congreso ha nombrado diputado al Sr. Lopez Guijarro, á pesar de que fué electo el carlista D. Pablo Lozano, ha dado motivo á un bellissimo discurso del Sr. Nocedal, hijo, que á pesar de sus incontestables razones, ha hecho en la mayoría el mismo efecto que los mas malos, por ejemplo, de Eraso ó Gallego Diaz.

En el acta de Mora la mayoría, no solo se ha opuesto á todo, sino que ha negado las matemáticas, puesto que ha hecho que cuatro mil votos sean menos que tres mil.

¡Cuántos Arquimedes y Descartes tienen los progresistas!

En vista de esto, las oposiciones no debian discutir más actas porque está visto que todo pasa.

Porque el Sr. Nocedal dijo, que las oposiciones se habian unido, no por identidad de ideas, sino por un sentimiento de patriotismo, como se unieron los españoles en 1808, el Sr. Olózaga le pidió esplicase estas palabras. ¿Estará mareado con su toison?

Escusado es decir que llevó el revolcon del siglo. Cero y van cien micos y treinta y dos *Lázaros*.

En el Senado el obispo de Urgel apoyó con gran elocuencia su enmienda.

Contestóle el Sr. Cantalapiedra en un discurso humorístico por el estilo de los de Robinson.

Los progresistas siempre en su papel.

SESION DEL 6 DE MAYO.—La mayoría se traga los votos particulares de Scler, los discursos de las minorías, y por último, las actas de Almendralejo, Roquetas, Miranda y otras, sin que hasta ahora le haya producido ninguna indigestion.

Es decir, que van 36 *Lázaros*.

En el Senado habló el obispo de Jaen y mayoría y minoría fueron impresionadas de tal manera por su elocuencia que confundieron sus aplausos, y el obispo obtuvo la ovacion más grande que registran los Parlamentos.

Aquellos progresistas de fieras miradas é incommensurables bigotes que se tragaban en un amen el santoral romano, inclinaron la cabeza y entonaron el *mea culpa*.

Hasta el voluminoso ministro de Gracia y Justicia, confesó que era católico apostólico romano, y no le faltó más que echarse á los pies del obispo para que lo confesara.

¡Qué pequeños parecen los revolucionarios ante el talento, la elocuencia y la religion!

Aquella noche no hubo ni una comida en Fornos, ni un progresista que se muriera de un cólico de chuletas.

Las palabras del obispo de Jaen si que eran trabucos. Esos son los trabucos del clero; esos son los trabucos de la Iglesia.

SESION DEL 7 DE MAYO.—Los padres de la patria no quisieron descansar ni el sétimo día como Dios.

La mayoría se tragó las actas de Miranda y luego las de Valls, y aunque hubieran venido las del moro Muza se las hubiera tragado.

En las de Valls entre todos los atropellos resaltaba el de Escoda, que recorrió el distrito amenazando, cerró á tiros el Casino carlista y prendió 150 sócios, que gimen en la cárcel y gemirán hasta que pasen las últimas elecciones.

¿Estas actas son muy limpias, eh?

¡Qué estomaguito tiene la comision!

SESION DEL 8 DE MAYO.—Dos sesiones se tiraron al cuerpo este día los señores. Por la mañana se discutió el acta de Zafra, cuyo dictámen retiró la comision: ¿para qué? Para nada. Por la tarde se aprobaron las de Cádiz y se discutieron las de Guadalajara, donde ha cogido las actas un Sr. Sancho, más delicioso que una serenata de guitarras á media noche. Este señor defendió su acta á tropezones y dando gallipavos: estas actas no tienen más defecto, sino que correspondian al Sr. Hernandez de la Rúa, en vez de al Sr. Sancho. Segun dijeron Sorni y Casanueva, se quitaron del medio ó no llegaron á tiempo las votaciones que daban el triunfo al vencido; además de que segun ellos, el juez hizo mangas y capirotos hasta el punto de trasladar el juzgado á Orche durante la eleccion. De todo resultó que la mayoría se tragó las actas, y Sancho hizo el *Lázaro* número 38, despues de entregar la carta que leyó el Sr. Casanueva.

BUFONADAS.

Ulloa el ministro, no el comendador de la comedia *D. Juan Tenorio*, dijo contestando al obispo de Jaen: que la España con honra es mas poderosa que la España de Carlos V y Felipe II, porque hoy no pedimos dinero á los usureros para mantener el ejército.

Figueroa y Moret se guiñaron los ojos, recordando sus mil y pico de empréstitos.

¿Y con qué mantenemos al clero?

¿Con qué mantenemos á los maestros y á los retirados y á las viudas?

Se necesita frescura, como diria Orense, para decir estas cosas; pero como Ulloa está mas gordo que un pavo trufado, claro es que le aprovecha su frescura mas que á Sagasta.

La carne sigue encareciendo.

Es natural: segun el consumo que los progresistas hacen en Fornos no podia suceder otra cosa.

En París se come carne de caballo, y en España se llegará á comer carne de maestros de escuela si Dios no lo remedia. Siempre dije yo que los progresistas habian de elevar á grande altura la civilizacion del Matadero.

Olé.

Ahora salimos con que despues de haber enviado el gobierno el Toison á todos los principes italianos de la casa de Saboya, se trata de regalar la gran cruz de San Fernando á Víctor Manuel.

Pero señor, ¿no es cierto que está excomulgado?

Comprendo yo que la cruz de San Fernando puesta en el pecho de un excomulgado, debe sentarle tan bien como á un Santo Cristo un par de pistolas.

¡Qué aduladores, qué servilones y qué mocosones son estos progresistas!

Dicen que van á nombrar capitán general á Córdova.

Me parece bien, porque el general Córdova, aunque fué antaño más absolutista que un cabo de realistas, en la actualidad es sócio de la Tertulia, y por lo mismo liberal consecuente.

Ahora lo que falta es nombrar virey de Cuba á D. Pepito Concha, y jefe superior de la guardia de D. Amadeo á su hermano el Sr. Duero.

Ambos son liberales tan consecuentes como el pez mayor del Occéano.

Decia el señor obispo de Jaen:

«La mayor honra del entendimiento humano es la consecuencia.»

¡Qué bufonada para los Conchas! ¡Ni las de RIGOLETO!

Dicen que el Sr. Gonzalez Bravo se ha pasado al campo carlista con armas y bagajes.

No lo censuro; pero me alegraría más que se hubiera venido á nuestro campo el conde de Molke con un par de ejércitos prusianos.

A mí me carga siempre que los hombres muden de opinion como de camisa.

No lo puedo remediar.

Todo lo dignos que se han mostrado los obispos en la discusion, ha estado de impertinente y pegajoso un señor llamado Cantalapiedra, que contestó al prelado de Urgel.

Este Sr. Cantalapiedra ó Canta en tonto parece que es de la raza de los liberales consecuentes; y tanto es así que cuando era catedrático solia poner á los estudiantes de rodillas en la clase, no dándoles azotes tal vez porque ya se habian suprimido.

Buen Gerundio se pierde la Tertulia por no reemplazar á Bautista Alonso con Cantalapiedra.

Este portento de elocuencia merecia por lo menos una cédula de vecindad... en Babia.

Siete veces suele pecar el justo al día.

Siete días tuvo la semana anterior, y siete veces se enojó Ruiz Zorrilla con el ministerio, volviendo á hacer siete veces las paces.

El país se divierte.

¡Qué gozo, qué gozo es vivir en estas eras progresistas!

Los periodistas han pedido el indulto de Fauró y Rivera, encausados por los llamados delitos de imprenta.

Me asocio á esta noble acción; pero creo que se debe hacer lo mismo con todos los escritores que padecen persecucion por la justicia.

Aviso á quien corresponda.

Dice *El Magisterio Español*, que si dentro de QUINCE DIAS no se paga á los maestros, se cerrarán en España la mitad de las escuelas.

¿A que no se cierran Fornos y los *Dos Cisnes*?

Es claro, mientras haya progresistas en España, podrán cerrarse las escuelas; pero no las casas de comida y bebida.

¿Y para qué necesitan los pueblos las escuelas?

En teniendo figones y tabernas tienen todo lo que á la civilización liberal hace falta.

Volvamos en sí, como dijo *La Iberia*.

* *

Noticia:

El domingo salió el escuadrón de los voluntarios de D. Amadeo á hacer el ejercicio en las afueras de Madrid.

Parece ser que no llovió, y que les sirvieron el rancho de una fonda.

¿Rancho de fonda? ¡Tate! Supongo que no sería como el que sirven á los presos del Saladero, que según dicen es tan claro como el agua chirle.

Felicito á los voluntarios que pueden comer de fonda.

No tendrán esa suerte los propietarios y contribuyentes de España.

* *

Blaser, general injuramentado, ha sido absuelto por el consejo de guerra.

Montpensier, Cheste, Calonge, Contreras y otros generales han sido dados de baja en el ejército por la misma razón que ha declarado absuelto á Blaser.

Atenme ustedes estas dos muestras de la justicia progresista por el rabo.

* *

El día Dos de Mayo hubo en Madrid gran paliza.

A consecuencia de ella *La Internacional* ha suspendido las conferencias de San Isidro porque la autoridad, según dicen los socios, no responde de la seguridad de los hermanos de la buena obra.

Felicito á España porque *La Internacional* enmudece; pero creo que la Partida de la Porra merece también una felicitación especial porque se sale con la suya y puede mas que la Constitución.

Verdad es que en algo se había de conocer que vivimos tan dichosos como en el África.

* *

He leído el *Eco de Europa*, periódico político independiente, redactado por una señora ó señorita.

En el primer fondo del número 4, se sueltan ocho ó diez desatinos literarios mas propios de la elocuencia del comisario de los Santos Lugares, que de la ilustración que debe tener un director de periódicos.

Deseamos que si á la directora de *El Eco de Europa* se le sueltan ocho ó diez puntos de las calcetas haga porque no los vea el público como ha visto el fondo del periódico.

Por lo demás, salud y prosperidad.

* *

Enviamos á nuestro apreciable colega *El Tabano* puntualmente los números de nuestro periódico.

¿Es esto á lo que se refiere en la advertencia que viene haciendo durante dos números seguidos á los directores de *Gil Blas*, *El Cascabel* y *RIGOLETO*?

Pues si es así, tendremos una satisfacción en que estas líneas le acrediten el deseo que tenemos de corresponder á las fincas propias del compañerismo.

* *

Rivero se amoscó con el Gobierno porque no se hacían las elecciones municipales en Mayo.

Y el Gobierno le dijo: muchacho no la enredes.

La Constitución, periódico de Rivero, enseñó de nuevo los dientes, y dijo, que la suspensión de las elecciones municipales era una horrible ilegalidad, y que si no se cumplía la ley armarían los cimbríos el Tiberio número ciento.

Y dijo el Gobierno:

Haré las elecciones para Julio, época en que se habrá ya licenciado á las Cortes.

Rivero y *La Constitución* enseñaron los puños y exclamaron:

—No hay tu tía: las elecciones ó la camorra.

Llamó el gobierno á Rivero, le pasó la mano por el lomo, le regaló el pico con un té ó chocolate con chorreras, y le dijo:

—Ahora compadre, quiero yo que las elecciones no se hagan en Julio sino en Diciembre; pero ha de ser con la condición de que tú digas que estás satisfecho.

Rivero se fué á la redacción de *La Constitución* y escribió lo que sigue:

«La ley se ha cumplido: estoy contento. Nada hemos dicho. ¡Viva el gobierno y... chipé!

Esto es casi histórico.

Alabado y bendito sea el espíritu de... Chinchon.

* *

Mr. Price ha presentado este año en el Circo ecuestre una compañía de artistas de primer orden.

Lástima que no haya contratado á ciertos *radicales* y *moros fronterizos*, cuyos equilibrios les recomiendan soberanamente para los papeles de clowns.

En fin, no lo ha hecho; pero no por eso dejaré yo de recomendar al público que asista á los espectáculos del Circo de Price, donde se pasan buenos ratos de solaz y contentamiento.

* *

Veán ustedes una disposición legal discurrida por un juez revolucionario.

El juez de Mora se hizo este raciocinio liberal al hacer el escrutinio de las elecciones:

«D. Salvador Lopez Guijarro, fronterizo, tiene 3.900 votos; D. Pablo Lozano, carlista, tiene 4.300, es decir 400 más; pero como yo no conozco á este señor, proclamo diputado al que tiene menos votos.»

La mayoría, asombrada del descubrimiento del juez, dice: pues tiene razón.

Y Dios cria un juez progresista y una mayoría de cualquier color y ellos se juntan.

* *

El diputado Forasté llevó al Congreso un pedazo de pan misto en carbon que le dan á los presos de la cárcel para comer.

No sabemos si andará aquí la mano de algun consecuente liberal.

Quiso poner el pan sobre la mesa y el presidente no lo permitió, porque ya estaban los progresistas mascando en seco.

En viendo pan no son suyos.

* *

La comisión de actas, presidida por el Sr. Albareda, ha estado divina en su imparcialidad.

Bien puede decir esta cuadrilla de siete individuos menos uno, que se ha lucido.

No declara graves las actas de Bastan, Toledo, Talavera, Mora, Algeciras, Tudela, Bande, El Hospital, Torrelavega, Lalin, Torrente, Elche, Roquetas, Lucena, Dolores y otras muchas que no recordamos, pero escandalosas hasta el hueso, mientras ha declarado graves cerca de treinta de oposición.

¿Ez ezto juzto, zeño Albareda?

Ezo va en génius, dirá ozte, y yo zoy un génio.

¡Chachipé, mus ha dao ozte la puntilla!

* *

El reverendo obispo de Jaen dijo con voz conmovida que su hermana había tenido que vender su pequeño patrimonio para mantenerlo.

Los progresistas contestaron á esto, que á ellos les había pasado lo mismo, que habían tenido que vender el patrimonio de la Corona para comer. Fornos dijo que era verdad.

* *

Decía Albareda el otro día en una de sus conversaciones del Congreso sobre las actas, que él era entusiasta por las cosas de su patria.

Albareda fué el que votó al de Génova y el primero que victoreó al de Aosta.

Esto prueba que es mozo que la entiende.

* *

En una semana nos ha largado *La Correspondencia* una lista de mas de cien cruces dadas por el demócrata Martos.

Pero hombre, porque no las reparte usted á domicilio como las cédulas de vecindad, y tendríamos una contribución mas positiva que la de Moret.

Con seis cruces por cabeza ó pericola progresista, tendría V. mas millones que caben en la mollera de Figuerola.

Pero Martos pasa el tiempo rizándose la barba.

* *

La cuestión de Cuba y su capitán general trae revuelto el cotarro liberal.

Todós creen nos quedaremos sin ella.

Mandando los progresistas ya se sabe que no queda ni polvo en los archivos.

* *

Otra vez quiere hacer dimisión el duque de Tetuan.

Y con Estéban treinta.

Dichoso duque.

A este caballero le sucede lo que á Quevedo, que ni sube, ni baja, ni se está quedo.

Si el duque de Tetuan escribe todas sus dimisiones, ya podrá formarse con ellas un libro del volumen de coronel y Ortiz.

* *

Los periódicos liberales anuncian la reconciliación de D. Carlos con Cabrera.

¿Será verdad?

Yo no lo sé, pero me enteraré, y si sale cierta la noticia, como hay Dios aquel día echa *RIGOLETO* una cana al aire.

* *

El Sr. Oria, que á pesar de sus años y su peso sigue siendo progresista sin mezcla, ha dicho en el Congreso que en Santander iban los carlistas con puñales cazando la humanidad.

¿Qué perspicaz es el Sr. Oria!

¿Y dónde se caza esa señora? ¿Se caza donde los progresistas cazan los destinos ó donde cazan los cristianos por el método del trabuco?

* *

Defendiendo el diputado Sr. Rodríguez á la Tertulia, apostrofó á los carlistas, llamándonos partidarios de un rey fantasma.

Ya he dicho que el Sr. Rodriguez es un progresista que tiene la cabeza como un melon de trece libras.

Hecho este comentario, suprimo todos los que le siguen.

ADVERTENCIAS.

La mala fé de algunos de los vendedores de provincias, que se quedan con el importe íntegro de los números que les enviamos, ni mas ni menos que como si estuvieran avecindados en las selvas de Sierra-Morena, nos inspira desde este número la sana resolución de suspender la venta en provincias, exceptuando seis ú ocho capitales, donde se expenden mas de cien números en cada una.

Hacer lo que el sastre del Campillo tiene poca gracia siempre; pero ser estafados indignamente, ser burlados por hombres que parecen tios, y que ni siquiera parece que tienen asomo de vergüenza, cosa es que no ha de sufrir *RIGOLETO*, aunque se vea precisado á colgar la pluma de una espetera.

Así, aquellos de nuestros apreciables correligionarios y lectores, que gusten favorecernos con los sufragios de su bolsillo, cosa que hoy mas que nunca nos vendrá como anillo al dedo, porque padecemos persecuciones por la justicia y está la patria oprimida, pueden pedir el número por suscripción á la administración del periódico y se les servirá con mil amores, abonando los precios siguientes:

Por un trimestre. 12 reales.
Por seis meses. 24
Por un año. 44

El importe de la suscripción puede enviarse en sellos certificando la carta.

A todo el que se suscriba por seis meses ó renueve su suscripción por este tiempo desde 15 de Mayo en adelante, se le regalará y enviará franco de porte el interesante libro publicado recientemente cuyo título es:

El Monje del Monasterio de Yuste.

No podemos hacer mas sacrificios en obsequio de nuestros queridos correligionarios.

OTRA.

D. Luis Pedro Asensio, oficial primero de comunicaciones de Cáceres, empleado del gobierno progresista, ha dejado de ser corresponsal de este periódico, por motivos fundados.

Hacemos esta advertencia á nuestros suscritores de la provincia de Cáceres, para que entiendan que no podemos ser responsables de cantidades que dicho señor reciba en depósito para nosotros, por la sencilla razón de que, según parece, en depósito las tiene siempre.

Rogamos al Director de correos, Sr. Balaguer, se fije en este punto, cuyo color es bien perceptible para *RIGOLETO*.

MADRID: 1871.—Imprenta á cargo de J. J. de las Heras, Calle de San Gregorio, núm. 5.